

# Segundones y actividad económica en Cataluña (siglos XVIII–XIX). Reflexiones a partir de la familia Berenguer de Artés

Llorenç Ferrer Alòs<sup>1</sup>

Revista de Demografia Històrica, XXI, II, 2003, segunda época, pp. 93–128

## Resumen

Normalmente los trabajos sobre familia en Cataluña se han fijado en los herederos y la reproducción social de los mismos y se ha considerado muy poco a los segundones, aquellos hijos obligados a dejar la casa paterna y empezar una vida en el exterior. Partiendo de la idea de que los segundones tendían a descender socialmente, en el artículo, y a partir del caso de la familia Berenguer de Artés en el interior de Cataluña, se observan las estrategias desarrolladas por las familias para evitar este descenso social pero, al mismo tiempo, el estancamiento económico de las líneas de heredero y el dinamismo de las líneas de segundones que tienen que sobrevivir con legítimas modestas. En realidad reflexionamos sobre el papel de los segundones en la modernización económica de Cataluña.

**Palabras clave:** familia, segundones, estrategias familiares, reproducción social, sistema hereditario, industria de la lana, viticultura.

## Summary

Usually the essays about the family in Catalonia have focused on the heirs and their social reproduction and have considered the second children very little, those children obliged to leave their parent's home and start a new life outside. Starting from the idea, developed in other essays, that the second children

---

<sup>1</sup> Dpto. de Historia Contemporánea de la Universitat de Barcelona, C/ Baldiri Reixach s/n, 08028 Barcelona

tend to a social relegation, we can observe, from the case of the Bereguers from Artés in Central Catalonia, the strategies developed to avoid social relegation but, at the same time, the dynamism of the second children lines surviving with modest «legitimes». Actually we are reflecting on the second children's role in the economic modernization of Catalonia.

**Key Words:** family, second children, familiar strategies, social reproduction, hereditary system, wool industry, viticulture.

### Compte rendu

Normalement les travaux sur la famille se sont centrés sur les héritiers et leur reproduction sociale et on a très peu tenu en compte les cadets, ces fils obligés à abandonner la maison paternelle et à commencer une vie à l'extérieur. En prenant comme point de départ l'idée développée dans d'autres travaux que les cadets avaient tendance à avoir un statut social plus bas, on observe, a partir du cas de la famille Berenguer d'Artés dans le centre de la Catalogne, les stratégies développées par les familles pour éviter ce déclin social mais, en même temps, le dynamisme des lignées des cadets qui doivent survivre avec des réserves modestes. En réalité nous portons nos réflexions sur le rôle des cadets dans la modernisation économique de Catalogne.

**Mots clés:** famille, cadets, stratégies familiales, reproduction sociale, système héréditaire, industries de la laine, viticulture.

En los trabajos sobre la familia en Cataluña que hemos llevado a cabo en los últimos años hemos tenido un interés preferente por los campesinos acomodados y por los herederos, seguramente porque era un grupo social que generaba mayor información y porque el sistema de masías se ha vertebrado alrededor de la figura del heredero (Ferrer Alòs, 1987, 1991a; Ferrer Alòs y Bosch Portell, 2001; Ferrer Alòs, 2002). Los segundones (*cabalers o fadrísterns*) apenas si han sido analizados más allá de la lógica general del sistema.<sup>2</sup> Recordemos brevemente algunas de nuestras tesis: a/ el hijo mayor primogénito va a heredar el patrimonio familiar pero también la obligación de cuidar de sus padres y colocar a los segundones lo mejor posible; b/ a pesar de

---

<sup>2</sup> El tema de los segundones se ha abordado de forma secundaria y solo en los últimos años se ha empezado a reflexionar específicamente sobre el tema (Bourdieu, 1962; D.D.A.A., 1984; Contreras, 1987; Ferrer Alòs, 1991b, 1993; Brunet, Fauve Chamoux et al., 1998, (Verdon, 1969?; Gibbon y Curtin, 1978; Fauve Chamoux, 1984; Klapisch-Zuber, 1990, Douglass, 1988; Fauve Chamoux, 1994; Ravis-Giordani y Segalen, 1994).

que se busca una cierta igualdad en esta colocación, los segundones siempre tienden a casarse socialmente hacia abajo (lo que reciben de legítima no puede ser mayor que el patrimonio que genera esta legítima y queda en mano del heredero); c/ este descenso es más acusado en los varones que en las mujeres y para mitigar este descenso social se llevan a cabo diferentes estrategias: retardar la edad de matrimonio del heredero para que el patrimonio genere más recursos, dobles matrimonios, intercambios de hijos, creación de instituciones que mejoren las dotes como las Causas Pías, soltería definitiva entrando en la iglesia o quedando en casa...<sup>3</sup> Los grupos sociales más acomodados optaron por retirar a los segundones varones del mercado matrimonial mediante el ingreso en la iglesia o el celibato definitivo, mientras las hijas iban mayoritariamente al matrimonio.

En el cuadro 1 hemos recogido el destino de los hijos segundones vivos a partir de la reconstrucción de 22 genealogías entre los siglos XVII y XVIII y las hemos agrupado según la dote que aportaba la mujer que casaba con el heredero a mediados del siglo XVIII, es decir, dotes de 750 libras y dotes de más de 1000 libras.<sup>4</sup> Los resultados son sorprendentes e interesantes: en el primer grupo en que las dotes son más modestas, el destino de los segundones es casarse y marchar de casa constituyendo un nuevo hogar porque la casa no puede permitirse financiar los ingresos del acceso a la iglesia o mantener un elevado índice de celibato (el 71,1% se casan y solo el 5,2% entran en la iglesia y el 10,5% quedan solteros); en cambio a partir de las 1000 libras la soltería es la práctica habitual ya que solo el 24,3% se casan, mientras el 40,4% van a la iglesia y el 24,7% quedan solteros en casa. En las hijas la diferencia es mínima ya que van mayoritariamente al matrimonio (el 72,3% en las familias de 750 libras –hay que hacer notar que no conocemos el destino del 25,5% de las hijas- y el 81,5% en las de más de 1000 libras). Así pues, y esta es la conclusión importante, son las familias menos acomodadas las que tienen que enviar a sus hijos a la ciudad porque no pueden hacer otra cosa. ¿Cómo resolver entonces el descenso social al que se veían abocados como consecuencia de

---

3 La lógica de estas estrategias se encuentran detalladas en (Ferrer Alòs, 1993)

4 No es el objetivo de este trabajo analizar el comportamiento de los grupos sociales más acomodados y, por esto, hemos realizado esta agrupación de más de 1000 libras. Si que puede manifestarse que, a partir de esta cantidad, las familias se comportan prácticamente de la misma manera y lo que nos interesaba era mostrar las diferencias en las familias con dotes inferiores a esta cantidad.

CUADRO 1

*El destino de los hijos y las hijas según los datos de 22 genealogías de familias catalanas (siglos XVII-XIX)*

Destino varones	Dote 750 libras		Dote + de 1000 libras			
		%(1)	%(2)	%(1)	%(2)	
Herederó	16	29,6		154	37,6	
Segundón casado	27	50	71,1	62	15,2	24,3
Segundón eclesiástico	2	3,7	5,2	103	25,2	40,4
Segundón soltero	4	7,4	10,5	63	15,4	24,7
No consta	5	9,3	13,1	27	6,6	10,6
Total	54			409		
<i>Destino mujeres</i>						
Pubillas	1	2,1	—	9	2,3	—
Casada	34	70,8	72,3	309	79,6	81,5
Monjas	—	—	—	27	7,-	7,1
Solteras	1	2,1	2,1	23	5,9	6,1
No consta	12	25,-	25,5	20	5,2	5,3
Total	48			388		

(1) % sobre el total de hijos

(2) % sobre el total del segundones

FUENTE: Hemos trabajado sobre las siguientes genealogías: Roqueta (Avinyó) (Ferrer Alòs, 1998); Serra (Calders) (Serra Coma, s. d.); Serrabou (Tavernoles) (Ponce, 1994); Santmartí (Sallent) (Santmartí Roset, 1992); Maspons (Granollers) (Maspons Camarasa, 1928); Vila del Soler (Artés) (Ferrer Alòs, 1991b); Heras (Adri) (Ferrer Alòs y Bosch Portell, 2001); Cavaller (Vidrà) (Terradas, 1987); Vilar (Osona) (Barrera, 1990); Ros de les Olives (Bosch y Gifre, 1998); Salelles (Puig Salellas, 1996); Pallarés de Tàrn (Mirabet Cucala, 1989); Torrell (Baix Camps) (Pagarola, 1984); Riquer (Riquer, 1979); Noguer de Sagaró (Viader Gusta, 1973); Santamaria (Serrateix) (Terradas, 1984); Padró (Igualada) (Torras Ribe, 1976); Llobet (Vidrerres) (Llobet Masachs, 1992); Rocafort (Terrassola), Verdaguer (Avinyó), Abadal (Avinyó), Villarrúbia de Mojà (Ferrer Alòs, 1996), aunque en esta publicación no aparecen los árboles genealógicos.

la lógica del sistema de transmisión de bienes? Solo había una solución: si el patrimonio quedaba en manos del hijo mayor, los hijos que tenían que marchar debían buscar formas de hacer crecer su capital y de invertirlo en algo que tuviera mayores perspectivas que la tierra. Dicho de otra manera, si el capital legitimario que le daba el hermano heredero se invertía en tierras, la superficie que se podía comprar era una ínfima parte de lo que tenía su hermano y estaba condenado a un descenso social seguro si se tenían en consideración los rendimientos de la tierra. La respuesta a este problema vino por dos vías: a) dejar «cabalejar» al segundón y de ahí el nombre de «cabaler», es decir, se trataba de proporcionarle una pieza de tierra, un rebaño de ovejas o avanzarle parte de la legítima para que «hiciese trabajar el dinero» y

conseguir acumular para poder llevar a cabo una mejor colocación (comprar más tierras) y b) invertir en capital humano y colocar al segundón en algún taller para aprender un oficio, después la legítima podía servir para invertir en la nueva actividad y, la expansión del pequeño negocio, dependería de las habilidades de cada uno pero tenía más posibilidades que si compraba algunas tierras. Tanto una como otra opción suponía desarrollar un cierto instinto de negocio en el que la familia de origen actuaba como seguro (si las cosas salían muy mal siempre quedaba la solución de regresar a la casa paterna donde había un plato en la mesa).<sup>5</sup> Es el punto de partida del tópico que la industrialización en Cataluña la han hecho los segundones.

Hasta ahora hemos utilizado una metodología que consiste en analizar el destino de los segundones a partir de la rama principal y aquí nos quedamos, lo que proponemos en este papel es el análisis a lo largo del tiempo de los segundones de una genealogía de campesinos-paraires como son los Berenguer de Artés. Vale la pena hacerlo porque permite observar que, a pesar de las estrategias para evitar el descenso social, los segundones se convertían a menudo en relevo de la rama principal en cuanto a iniciativas y desarrollo económico, a medida que el heredero perdía fuelle y avanzaba hacia posiciones rentistas.

---

5 Las formas de peculio podían variar. (SANTAMARIA i TOUS, 1901: 30-35) ejemplifica diversos tipos. Para los varones habla de las «aixarmades o fangades» uno de los trabajos más duros del campo catalán que eran retribuidos a los segundones, entrega de cabezas de ganado a los hijos que tenían que cuidarlos o arrendamientos de huertos o cañizares. A las mujeres también se les permitía quedarse los jornales de vendimiar, recoger aceitunas, cuidar de las gallinas, hacer calcetines o trabajar en las fábricas donde las había.

En el testamento de Pere Galobart, heredero del mas Galobart de Viladecaballs de Calders (de algo menos de nivel que los de 750 libras) se dejaban 100 libras de legítima a sus hijos pero se decía a continuación: «y mentres treballaran ells per lo util de la casa vull que cada any se entreguia a cada un de ells del vi se vendrá en dita ma casa y que sobrarà de que se consumirà per lo gasto de ella, a saber si ne sobra sinquanta carregas, una; sin sobra cent carregas, tres; sin sobra cent sinquata, quatre y sin sobra dos centas, sinch; qual respectiu numero de carregas de vi vull se entreguia a cada un de dits fills meus en especie o en diner en lo temps de vendrerlo la usufructuaria o hereus meus avall escrits» (Not. Masramon 1797, 15-XII-1797, Arxiu Històric de la Ciutat de Manresa). Los segundones eran estimulados a participar en la explotación agrícola y recibían a cambio un peculio para poder mejorar la legítima cuando dejaran la casa.

## La familia Berenguer en Artés

Situemos la familia. En el «*fogatge*» de 1553 en que se relacionan los hogares de los distintos pueblos consta Joan Berenguer (Iglesies, 1979). En el cabreve de 1599, Francesc Berenguer, negociante de Artés, declaraba una casa enfrente de la carnicería que pagaba censos al mas Quingles, una casa en la plaza Mayor y 1 Q. de huerta en las «*huertas inferiores*». Le pertenecían como heredero de Joan Solerberenguer, su abuelo, según constaba en el precario firmado el 1558.<sup>6</sup> Las cosas empiezan a tener sentido: los Berenguer de Artés salían del mas Solerberenguer de Horta, una parroquia vecina, es decir, encontramos al primer segundón que deja la masía y se instala en Artés. La profesión de «*negociante*» es una categoría ambigua pero indica algo muy habitual en la Catalunya Central, la figura del labrador/ paraire que negocia con productos agrícolas, textiles, préstamos, arrendamientos y van formando así una red de campesinos medianos que viven en los pueblos.<sup>7</sup> Seguramente, como la familia Posa, se dedicó a la viticultura y a la lana y a finales del siglo XVII había conseguido hacerse con un patrimonio significativo. En el capbreu de 1691 aparece Joan Berenguer, paraire de Artés y declara una casa en la calle Mayor, un huerto de 1/2Q. en las Hortes Velles, una vinya en las Planes de'n Serola de 5 J. de cavadura, 8 Q. de cereales, viña y olivos del mas Roca comprada en el año 1675, 4 Q. de olivos compradas el 1671 y, sobretodo, el mas Oliva (que tenía

6 Capbreu de Artés de 1599, Arxiu Històric Ciutat de Manresa (AHCM).

7 Un caso idéntico es el de la familia Posa de Artés. Llegaron a Artés a finales del siglo XVI procedentes del mas del mismo nombre ubicado en Avinyó, un pueblo vecino. Montserrat Posa en el año 1628 aparece casado con Margarida Pont i Vall de la Gavarresa, segundona de una masía de Avinyó. A veces consta como labrador y otras como paraire. Compró un huerto en las Hortes Velles el 1640, una viña cerca del mas Pujol y otro huerto en las Huertas Nuevas en el año 1650. Fue también quien edificó su casa a partir de las tierras establecidas el año 1638 por Joan Quingles y alguna casa comprada a los vecinos. En el año 1652, la viuda tomó inventario: además de la casa, se citan cuatro huertos, tres viñas –una de 9 Q. con olivos. En la bodega había una bota de 40 cargas de vino y 8 botas pequeñas. Tenía también 29 cargas de vino en botas alquiladas en bodegas vecinas. Además tenía todos los utensilios de paraire, algunas cantidades de lana y piezas tejidas. Es obvio que compaginaba las dos actividades. Jaume Posa i Pont, su heredero, continuó aumentando el patrimonio: 4 Q del mas Camps de Cabrianes compradas el 1674 y otra de 3 Q. en las Solanes d'en Serola. Le llevó a convertirse en uno de los propietarios medianos importantes en el siglo XVIII en que sigue constando como paraire. La complementariedad de actividades es evidente (Pladevall Font, 1979; Ferrer Alòs, 1990: 170-171).

agregado el mas Genovés) en el Pla de Cabrianes.<sup>8</sup> No sabemos como adquirió el mas de Cabrianes ni la extensión que tenía pero es obvio que la relación agricultura/ lana podía proporcionar excelentes resultados. La primera línea de segundones se había consolidado dentro de la villa de Artés como una de las familias principales.

Este es el punto de partida y, a partir de ahí, hemos reconstruido la genealogía de la familia y vamos a fijarnos que ocurre con los segundones (véase la primera genealogía). La primera apuesta fue una compleja relación con la familia Vila y Mas Danis de Artés. Por los datos del cabreve de 1691 sabemos que Francesc e Isabel Vila, Joan Mas y Danis de Artés poseían una cantidad de bienes parecidos a los que tenían los Berenguer y posiblemente habían realizado una evolución social parecida.<sup>9</sup> A finales del siglo XVII Elisabeth Mas Danis se convirtió en la heredera de los bienes Mas Danis al no existir hijos varones;<sup>10</sup> casó con Joan Vila, heredero de los bienes de Francesc e Isabel<sup>11</sup> y se produjo una unificación patrimonial derivada de este matrimonio heredero/pubilla. De esta unión nacieron por lo menos tres hijos y a partir de ahí empezó la relación con los Berenguer.

En primer lugar, Rosa Vila hija de Elisabeth y Joan casó con Josep Berenguer, labrador y fue a vivir a la casa de éste. Elisabeth quedó viuda y, seguramente fue entonces, cuando se produjo un doble enlace entre las dos familias. Francesc Berenguer, segundón de los Berenguer casó con la heredera viuda y, al mismo tiempo, Joan Vila Danis, heredero de aquella unión patrimonial Vila y Mas Danis, casó en el año 1735 con Rosa Berenguer, hermana de Josep Berenguer, que había quedado viuda.<sup>12</sup> Francesc Berenguer, el segundón, se convertía así en *pubill* con lo que su colocación quedaba resuelta, aunque ya existieran hijos del primer matrimonio de la viuda que tenían todos los derechos.<sup>13</sup> La biología hizo que no tuviese hijos y, por lo tanto, no creó ningún problema desde el punto de vista hereditario.

---

8 Capbreu de la vila y terme de Artés de 1691, AHCM.

9 Declaraciones de Francesc e Isabel Vila (una casa, un patio, dos huertos y cuatro piezas de tierra) y Joan Mas Danis, labrador (una casa, cuatro huertos, cuatro piezas de tierra, una de ellas de 10Q. establecida a diferentes aparceros), Capbreu de Artés de 1691, AHCM.

10 Not. J.A. Ferrusola 1740, 26-IV-1740, AHCM.

11 Not. J. Ferrusola 1723, 29-VI-1723, AHCM.

12 Not. J. Ferrusola, Cap. 1722-1736, 5-II-1735, AHCM.

13 Test. de Francesc Berenguer, Test. J. Ferrusola 1722-1736, 14-X-1734, AHCM.

## La rama principal de la familia Berenguer

¿Labradores o paraires? Seguramente las dos cosas pero cada vez más labradores y menos paraires. No hay duda que el enriquecimiento progresivo se había producido a partir de la combinación de las dos actividades y de una cierta fortaleza dentro de la comunidad campesina. Los herederos muestran la ambigüedad: Francesc (s. XVII) aparece como paraire; Joan como labrador-paraire; Josep como labrador, Joan (+1789) como paraire y Vicenç (+1805) como labrador. En el año 1789 tenemos el inventario de Joan Berenguer, paraire: tenía una casa en la calle Mayor, un mulo, un cerdo pequeño, 18 gallinas y un gallo; en la bodega, 11 botas con una capacidad de 195 cargas; una tienda con todos los utensilios de paraire, tornos incluidos, porción de lana para cardar; cuatro piezas de tierra, un huerto y el mas Colomer en Artés y el mas Oliva en Cabrianes.<sup>14</sup> De los datos de finales del siglo XVII observamos que había sido capaz de adquirir otra masía, lo que muestra su capacidad de crecimiento económico.<sup>15</sup> Podríamos decir que Vicenç Berenguer, el último heredero, ya era más un labrador acomodado que un paraire, más parecido a los campesinos de masía que vivían en el campo.

Sigamos un poco los matrimonios de los herederos para entender el conflicto hereditario que se producirá a principios del siglo XIX cuando Vicenç Berenguer muera sin descendencia. Joan Berenguer casó en el año 1750 con Julita Carreras que era hija de un cordonero de Calella que aportó una dote de 1000 libras que corresponde con el nivel que habían alcanzado los Berenguer. ¿Cómo se casó con una hija de un cordonero de Calella, cuando seguramente no había ninguna relación entre los dos pueblos? La explicación se encuentra en los capítulos matrimoniales: el cura párroco de Artés era Joan Carreras, tío de la

---

14 Not. Ferrusola 1789, 6-VIII-1789, AHCM.

15 El dominio útil del mas Colomer era de Sebastià Colomer en el capbreu de 1556-1558. Sería una de las masías que por la vía del endeudamiento acabaron vendiéndose y en el año 1691 se declaraba a favor de los curadores de los herederos de Jaume Tapias que parece compró el mas en el año 1681 a Joan Pere Galobardes (Capbreu de Artés 1691, AHCM). En el catastro de 1774 ya pertenecía a Joan Berenguer (ahora citado como labrador) con una extensión declarada —nada fiable— de 35 1/24 jornales (Catastro de Artés, 1774, Arxiu Municipal de Artés —AMA—). En el año 1872, el mas Colomer aparecía dividido en dos partes, una en manos de Francesc Vintró de Navarces con 119,3Q. y la otra de Sebastià Vintró con 82.1Q. (Amillaramiento de Artés de 1872, AMA).

novia y seguramente el artífice de la boda.<sup>16</sup> El matrimonio solo tuvo un hijo, Vicenç, ya que Julita murió poco después y Joan volvió a casarse con Rosa Quingles, una segundona del mas Quingles de Artés. La dote que esta aportó era de 600 libras, una cantidad menor porque la familia ya tenía heredero y la nueva segundona entraba con un papel secundario.<sup>17</sup>

El nuevo matrimonio tuvo dos hijas, Teresa y Agnés. Vicenç Berenguer, el heredero, casó con Josepa Campalans, de la que desconocemos su origen, pero murió en el año 1805 sin descendencia<sup>18</sup> y al cabo de dos años murió también su viuda.<sup>19</sup> ¿Qué pasaría con el patrimonio Berenguer? Según la legislación catalana, al morir sin hijos el heredero, pasaban a heredar los otros hijos del matrimonio anterior, de mayor a menor, por lo que las dos hijas del segundo matrimonio (Teresa y Agnès) pasaron a tener un valor inesperado. La mayor, Teresa, con poca salud y soltera, hizo testamento el 23 de marzo de 1806 y nombró heredera a su hermana Agnés.<sup>20</sup> Ésta se convertía en heredera después de la muerte de su hermana y tres meses después casó con Anton Gili Bertran, un segundón de Artés que resolvía así su problema de descenso social. Aportaba 700 libras como «aixovar» mientras su mujer aportaba de dote todo el patrimonio Berenguer.<sup>21</sup>

La complicada historia del patrimonio principal de los Berenguer no acaba aquí. En el año 1814 murió Agnés sin descendencia y nombraba heredero a su marido (lo que era discutible en la legislación catalana que pudiera hacer) y dejaba 100 libras a su prima hermana Anna «per lo entrañable amor ab que me ha servit».<sup>22</sup> El vacío dejado por Agnés fue llenado por su prima hermana Ana, una segundona del mas Quingles, que aprovechaba la oportunidad para entrar en un patrimonio destacado al casarse con su primo hermano político (Anton Gili) que había quedado viudo. El matrimonio se celebró en el año 1816 y Anna aportó 1200 libras de dote.<sup>23</sup> Esta operación había supuesto dos alteraciones del derecho sucesorio catalán: por un lado,

---

16 Not. J.A. Ferrusola 1750, 12-V-1750, fol. 208, AHCM.

17 Not. Ferrusola 1766, 17-V-1766, fol. 249, AHCM.

18 Not. Ferrusola 1705, AHCM.

19 Not. J. Ferrusola, Test. 1803-1812, fol. 96, 16-III-1807, AHCM.

20 Not. J. Ferrusola, Test. 1803-1812, fol. 68, 23-III-1806, AHCM.

21 Not. Ferrusola 1706, 20-VI-1706, AHCM.

22 Not. Ferrusola 1814, 15-VI-1814, AHCM.

23 Not. Vilacendra 1816, 17-II-1816, AHCM.

las hijas de Rosa Quingles eran del segundo matrimonio de Joan Berenguer y se presumía que si el heredero moría sin descendencia, los bienes pasaban a los hermanos y si no los había, al hermano del heredero de la generación anterior. En este caso había hermanos (Teresa y Agnés) pero no del primer matrimonio; por otro lado, Agnés, la última hija había muerto sin descendientes, era la última heredera y los bienes tenían que circular a los legítimos herederos de la generación anterior. Esto explica el pleito que se originó para disputarse el patrimonio Berenguer.

Efectivamente, en la generación anterior, Joan Berenguer había tenido por lo menos dos hermanos: Victor, del que sabemos muy poco y Raimunda Berenguer que se había casado en el año 1759 con Magí Sobrebals, paraire acomodado de Artés.<sup>24</sup> Victor debería morir joven porque van a ser los herederos de Raimunda los que van a reivindicar sus derechos sobre la herencia Berenguer, una vez Vicenç haya fallecido sin hijos. Del matrimonio nacieron tres hijas Julita, que casó con Miquel Munts, segundón de un mas de Castelltallat,<sup>25</sup> Josepa y Rosa. Fue Julita quien, actuando como heredera, reclamó los bienes de Berenguer.

El conflicto acabó en una concordia que se firmó el año 1815 que consistía en dividir el patrimonio Berenguer en dos partes: en una parte el mas Colomer y en la otra, una pequeña porción de esta masía,

---

24 La evolución de la familia Sobrebals será casi idéntica a la familia Berenguer. En el siglo XVII viven en el pueblo y las tierras que poseen son conocidas como mas Sobrebals e irán pasando de heredero a heredero. A principios del siglo XVIII, un segundón –Magí Sobrebals– será paraire y originará un desdoblamiento interesante de la genealogía como veremos más adelante con los Berenguer. Su heredero Anton Sobrebals aparece como paraire y sastre pero se dedica también a la viticultura y, finalmente, Magí Sobrebals Caixach, labrador/ paraire del que tenemos su inventario (Not. Ferrusola 1784, fols. 21-24, AHCM). Poseía una casa en la calle del Fort, una bodega con 109 cargas de capacidad, cuatro piezas de tierra, un huerto y poseía el mas Ribatallada de Artés, de la misma manera que los Berenguer poseían el mas Colomé. Era un mas que ya desde el siglo XVI el poseedor del dominio útil Gaspar Ribatallada había tenido que venderlo y en el capbreu de 1691 estaba en manos de Josep Rodoreda, droguero de Barcelona. Los Sobrebals lo adquirirían a lo largo del siglo XVIII, igual que los Berenguer.

Magí Sobrebals, paraire se casó el año 1759 con Raimunda Berenguer que aportó 800 libras de dote y tres anualidades de la Causa Pía de Valentí Berenguer (Not. Ferrusola 1759, 12-XI-1759, AHCM).

25 Miquel Munts murió el año 1818 sin descendencia lo que complicó de nuevo las cosas (Not. Vilacendra Test. 1815-1826, 8-XI-1818, AHCM).

el mas Oliva, la casa de Artés y la Causa Pía que había fundado Valentí Berenguer.<sup>26</sup>

En este punto nos interesa retener tres ideas que se desprenden de esta evolución: en primer lugar, el proceso de acumulación que a través de la viticultura y la lana se producía en este territorio, lo que había permitido a un segundón salido en el siglo XVI de otra masía acabar acumulando un patrimonio importante; asimismo, a medida que el patrimonio se engrandecía las actividades protoindustriales disminuían; en segundo lugar, la biología dejaba patrimonios libres de tanto en cuanto y, a pesar de las normas que se habían autoimpuesto para evitar las segregaciones patrimoniales, los conflictos surgían y las concordias podían repartir patrimonios lo que ayudaba también a mejorar la situación de segundones que habían salido perjudicados en el proceso de desarrollo hereditario; y en tercer lugar, el cuidado que tenían los parientes para aprovechar las oportunidades que los problemas biológicos suscitaban en algunas familias; algunos matrimonios entre parientes no pueden entenderse sin estas circunstancias.

### **El desdoblamiento de la rama principal a través de algunos segundones**

En este sistema hereditario el problema era los segundones varones si tenían que marchar de casa simplemente con la legítima. Hay muy poca información sobre el tema y, en cambio, es un elemento clave para comprender los problemas de reproducción del sistema. El interés por las genealogías de los herederos ha dejado en un segundo plano a los segundones. La tesis que hemos defendido es que, simplemente con la legítima, el segundón estaba condenado a un descenso social evidente. Observemos lo ocurrido con la familia Sobrebals de Artés.

El primero es a partir de la genealogía de la familia Sobrebals a la que antes nos hemos referido. El punto de partida era Joan Sobrebals, labrador, que vivía en el pueblo pero las tierras que poseía permitían hablar que poseía la heredad llamada mas Sobrebals. A principios del siglo XVII, por lo menos un segundón, Magí, tuvo que marchar de casa y establecerse por su cuenta, aunque con un buen punto de partida como era la casa de la que salía. Casó con Josepa Riber de una fami-

---

26 Llig. 909 Mensa, Arxiu Diocesà de Vic (ADV).

lia importante de paraires de Moiá.<sup>27</sup> La mezcla de viticultura y lana tenían buenas perspectivas y Magí las aprovechó, igual que su hijo Anton que aparece como paraire y sastre. Es el aprovechamiento de las nuevas oportunidades económicas las que llevan a que Anton Sobrebals acabe comprando el mas Ribatallada de Artés y hay más, casa con Marianna Caixach que era pubilla y aportaba los bienes de esta familia a los Sobrebals.<sup>28</sup> De nuevo el fin de una familia por falta de heredero ayudaba a fortalecer una línea de segundones. Podríamos incluso decir que la línea del segundón Magí Sobrebals había aguantado el golpe pero los segundones generados a cada generación muestran el sucesivo debilitamiento. Rosa Sobrebals casó con Juan Posa y aportó la modesta cantidad de 200 libras.<sup>29</sup> En la generación posterior el heredero fue Magí Sobrebals Caixach que, como hemos visto casó con Raimunda Berenguer que aportó 800 libras de dote y acabaron reivindicando el patrimonio Berenguer por fallecimiento del heredero principal en un conflicto que ya hemos descrito más arriba. Sin embargo Magí tuvo por lo menos cuatro hermanos, Joan, Maria, Teresa i Margarida<sup>30</sup> que recibieron 200 libras de legítima. María casó con Josep Verdaguer, apotecario de Artés y aportó 200 libras (pensemos que su hermano heredero recibió 800 libras de Raimunda).<sup>31</sup> El segundón varón casó con Rosa Terradellas y tuvo tres hijos, Antoni, el heredero paraire, Magí y Joan que lo habían colocado de sastre en Moiá.<sup>32</sup> El heredero de esta línea de segundones Anton Sobrebals, paraire casó en el año 1783 con Antonia Traver hija de un cirujano de Balsareny que aportó la modesta cantidad de 200 libras,<sup>33</sup> mientras una prima hermana aportaba 1050 libras a su matrimonio.<sup>34</sup> La diferencia también se percibe en los inventarios de la línea del heredero (bodega con 109 cargas de capacidad, cuatro piezas de tierra, un huerto, dos piezas cedidas a rabassa y el mas Ribatallada)<sup>35</sup> y el inventario de Joan

27 Not. J. A. Ferrusola Test. 1751-1763, fol. 190, 2-IV-1759, AHCM.

28 Not. J.A. Ferrusola 1742, 6-VIII-1742, AHCM.

29 Not. J. Ferrusola, Cap. 1722-1736, fols. 222-223, 28-XII-1730, AHCM.

30 Not. J.A. Ferrusola Test. 1751-1763, fol. 190, 2-IV-1759, AHCM.

31 Not. Ferrusola 1767, fol. 123, 11-III-1767, AHCM.

32 Not. J.A. Ferrusola Test. 1780-1792, fol. 62, 26-II-1778, AHCM.

33 Not. Ferrusola 1783, 14-IV-1783, AHCM.

34 Rosa Sobrebals hija de Magí Sobrebals Caixach casaba con Josep Morera, labrador de Castelltallat en el año 1802 (Not. FERRUSOLA 1802, fol. 20, 19-II-1802, AHCM).

35 Inv. de Magí Sobrebals Caixach, Not. Ferrusola 1784, 23-I-1784, AHCM.

Sobrebals, paraire, segundón (25 cargas de capacidad en la bodega, dos huertos, 8 q. detrás de la casa, una viña de 3 Q. y otra viña de 2,5Q. del mas Quingles cultivada a rabassa morta).<sup>36</sup> De este ejemplo se desprende que, si bien, el primer segundón aguantó bien su abandono del hogar familiar dedicándose a las nuevas actividades, a la larga los descendientes de éste acabaron en una situación social muy empeorada respecto a la familia de la que habían salido al cabo de ochenta años. Hay que hacer notar que la salida no pasaba por dedicarse a la agricultura sino aprovechar nuevas oportunidades como la producción de hilados y tejidos de lana que tenían buena salida complementados con la viticultura. Los problemas para la reproducción social de estos segundones generaba una actitud mental de aprovechar oportunidades no vinculadas en la tierra, es decir desarrollaba una actitud positiva frente a los negocios.

¿Qué hicieron los Berenguer? Más arriba hemos visto la evolución de la línea principal y como pasaron de labradores/paraire a labradores debido a la gran cantidad de tierras que acabaron acumulando (véase genealogía 1). Situémonos en la generación de Josep Berenguer, labrador casado con Rosa Vila. Los problemas de la familia Vila Danis permite situar a dos segundones de la familia y evitarles problemas: Joan Vila se había casado con la pubilla Elisabeth Mas Danis y una hija de este matrimonio lo había hecho con el heredero Berenguer. Hasta aquí normal, sin embargo, cuando Elisabeth quedó viuda se arreglaron las cosas para dos segundones Berenguer: Francesc, un segundón soltero, casó con la viuda y así entraba un hombre en la casa y el futuro heredero Joan, casó con una sobrina de Francesc o una hermana de Josep que había quedado viuda. Esta operación había permitido colocar a dos segundones en una familia con una posición similar a la de los Berenguer.

Sin embargo en la generación de Josep quedaban dos hermanos (Francesc y Valentí) y una hermana (María). A María se la casó con Joan Suanya, propietario del mas Suanya de Manresa y tejedor de velos que empezaba a participar en la nueva actividad industrial de la ciudad<sup>37</sup>. El matrimonio muestra que los Berenguer no estaban encerrados en Artés sino que tenían contactos y estaban abiertos a la dinámica económica de la comarca. El problema eran los dos varones.

---

36 Not. Ferrusola 1782, 2-IX-1782, AHCM.

37 Not. Sala Thomasa Test. 1743-1751, fol. 6 (1749), 4-II-1749, AHCM.

Valentí entró en la iglesia siguiendo una estrategia típica de las familias de un cierto nivel ya que suponía tener un tiempo al hijo estudiando y después dotar un personado para poder iniciar la rueda dentro de la iglesia (Ferrer Alòs, 1991a). En el año 1749 hizo testamento, después de haber sido vicario de Artés y no sabemos de que otros sitios.<sup>38</sup> Lo más destacado y lo que va a tener más trascendencia posteriormente es que, además de nombrar heredero a su sobrino, es decir el heredero de la casa donde había salido unos cuantos años antes, cambió el personado que tenía «fundat amb el patrimoni dels meus pares» por una Causa Pía «per donselles maridar o entrar en religió y estudiants estudiar» para los hijos que descendieran en línea directa del heredero. Tres años de réditos se entregarían a las hijas segundonas cuando se casaran y todos los frutos a los hijos mientras estudiaran. El capital estaba formado por lo que le habían entregado sus padres y los censales que él había conseguido crear en vida.<sup>39</sup> Es una estrategia que ya hemos descrito ampliamente: el capital invertido en el hijo que entra en la iglesia, retorna en forma de Causas Pías que ayudan a incrementar dotes y mejorar las perspectivas matrimoniales.

Esta Causa Pía se mantuvo viva durante mucho tiempo y ayudó a incrementar las dotes de las segundonas. Rosa Berenguer i Sobrebals recibió una dote de 100 libras y un suplemento de 60 libras procedente de la Causa Pía de su tío; su hermana Anna 105 libras y 35 libras de la Causa Pía.<sup>40</sup> En el año 1765 Fra Valentí Berenguer, que había profesado en los franciscanos, reconocía que había recibido 25,5 libras por dos medias anualidades de la Causa Pía de su tío para pagar sus estudios.<sup>41</sup> El papel de apoyo del cura a sus hermanos y sus sobrinos se produjo también en vida. Su hermano Francesc Berenguer Canadell, segundón al que luego nos referiremos más extensamente, recibió 100 libras como aumento de su hermano cura que sirvieron para incrementar su aportación al matrimonio de 200 libras (legítima familiar)

---

38 Not. Ferrusola, Test. 1723-1736, 14-X-1734, AHCM.

39 Not. J. Ferrusola, Test. 1737-1750, fols. 296-298, 20-X-1749, AHCM.

40 Not. Mas de Santpedor 1766, 20-V-1766 y Ib., 1772, 8-IV-1772, AHCM. La mujer que casó con Josep Berenguer y Sobrebals, el heredero aportó 360 libras y las dos hermanas del heredero recibieron solo 100 libras. El descenso social era evidente y la Causa Pía ayudaba a mejorar la dote recibida (del 27,7% al 44,4%, una mejora significativa).

41 Not. Ferrusola 1765, 2-I-1765, AHCM.

a 300 libras.<sup>42</sup> En este caso, la colocación en la iglesia de Valentí sirvió, como hemos visto en muchas otras familias, para mejorar una legítima y orientarla después como apoyo a los descendientes de la familia.

Si Valentí entró en la iglesia, Francesc Berenguer Canadell tuvo que marchar de casa con un oficio bien conocido como era el de *paraire* y el dominio de la viticultura y los mecanismos de negocio que las dos actividades implicaban. Como había pasado en la generación anterior a Francesc se le buscó una heredera de una familia de campesinos medianos dedicados a la viticultura. Fue en el año 1735 cuando se produjo la boda entre Francesc Berenguer, «jove *paraire*», hijo segundón de Joan Berenguer, labrador *paraire* con Teresa Sobrebals, hija de Valentí Sobrebals.<sup>43</sup> Seguramente en el pasado estos Sobrebals salieran de la familia principal Sobrebals que más arriba hemos utilizado como ejemplo de descenso social de los segundones, pero en este momento no tenían nada que ver. En el *capbreu* de 1691 ya aparecían con una casa en la calle de Baix, un huerto, tres piezas de tierra plantadas en parte de viña compradas entre 1665 y 1679 y una pieza de tierra a *rabassa morta* establecida en el año 1669.<sup>44</sup> En los capítulos matrimoniales de la pareja se afirmaba que Francesc aportaría 300 libras en efectivo y Teresa los bienes de su abuelo Joan (casa en la calle de Baix, una bodega con 70,5 cargas de capacidad, dos huertos, cinco viñas en propiedad y una viña plantada a *rabassa morta*). A cambio de estos bienes, Teresa tenía que cuidar de su abuela paterna, de su hermana Rosa hasta que se casara y de Josep un solterón, tío de Teresa.<sup>45</sup> A pesar de estas obligaciones, Francesc entraba de *pubill* gestionando un patrimonio más modesto que el de su familia de origen y con la profesión de *paraire* bien aprendida. En este momento esta rama Berenguer Sobrebals se independizaba y mientras su hermano heredero, con un patrimonio rústico bien consolidado, se alejaba cada vez más de las actividades laneras, un segundón reiniciaba de nuevo el proceso combinando otra vez viticultura y lana. Era la forma de responder al descenso social.

En la genealogía n. 2 hemos reconstruido la evolución de esta rama de segundones de la familia Berenguer. No sabemos mucho de

---

42 Not. J. Ferrusola, Cap. 1722-1736, fols. 393-396, 3-III-1735, AHCM.

43 Not. J. Ferrusola. Cap. 1722-1736, 3-III-1735, AHCM.

44 *Capbreu* de Artés 1691, AHCM.

45 Not. J. Ferrusola, Cap. 1722-1736, 3-III-1735, AHCM.

sus actividades cotidianas aunque si podemos seguir su evolución general. Francesc Berenguer Sobrebals y Teresa tuvieron cinco hijos. Josep, el heredero, aparece como paraire y casó el año 1771 con María Alsina, una segundona del mas Alsina de la parroquia vecina de Horta que aportó 360 libras de dote;<sup>46</sup> Valentí, un segundón que entró en la orden de los franciscanos pero nos desaparece de los testamentos<sup>47</sup> y que muestra como se intentaba resolver el problema de los varones mediante la entrada en la iglesia; Rosa que casó el año 1766 con Josep Mas Quingles, un labrador de Artés; Anna con Josep Guiteras, negociante de Artés y Julita, que aparece en el testamento de su madre en el año 1785, pendiente de colocación. En este caso no hubo problemas de segundones, pero ya hemos señalado más arriba como las hijas reciben una dote bastante inferior a la que entró en la casa de la mano de la «jove» que casó con el heredero, lo que supone, de entrada, un descenso social significativo aunque la Causa Pía del tío intentara minimizarlo.

Josep Berenguer Sobrebals, que aparece como paraire, tuvo por lo menos dos hijos varones y una hija (nos falta información para saber si fueron los únicos). Francesc Berenguer Alsina se casó en el año 1807 con Antonia Viladessau Roca, hija de un labrador del vecino pueblo de Avinyó que aportó 600 libras de dote, una cantidad importante aunque modesta, superior a la que se había recibido en la generación anterior.<sup>48</sup> El segundo hijo, Vicenç, aparece como paraire y se casó el 1809 con Teresa Armengol, hija de otro paraire de Artés. Los capítulos son algo ambiguos pero se deduce que Teresa era pubilla y heredera de un modesto patrimonio Armengol. Vicenç recibió 100 libras de legítima de su familia de origen (mucho menos que lo que recibió el heredero a través de la dote de su mujer) pero, en cambio, aportaba 400 libras a la nueva casa, cantidad muy superior a la recibida, lo que hace pensar que Vicenç fue capaz de generar más recursos al margen de los que recibió de su padre<sup>49</sup>. En el año 1868, Francesc Berenguer Armengol vivía en la calle Raval n. 16 junto a su mujer, dos hijos y una herma-

---

46 Not. Mas de Santpedor 1771, 29-IV-1771, AHCM.

47 Solo tenemos la noticia de que cobró la parte que le correspondía de la Causa Pía de su tío pero no consta en el testamento de su madre (Not. Mas de Santpedor Test. 1774-1786, fols 308-309, 10-VI-1785, AHCM).

48 Not. Camps 1807, 12-IX-1807, AHCM.

49 Not. Camps 1809, 6-XII-1809, AHCM. La época de esta dote se firmó en el año 1830 (Not. Camps 1830, 12-X-1830, AHCM).

na soltera y declaraba ser labrador.<sup>50</sup> En el año 1872 tenía 5 q. de tierra en propiedad y de 11Q. 2 q. en tres viñas cultivadas a rabassa morta.<sup>51</sup> En este caso el segundón de los Berenguer era un «rabassaire» que había descendido socialmente respecto a su hermano heredero. Teresa es la única hija que conocemos y sabemos que casó en el año 1807 con Valentí Faura, un bracero del que apenas sabemos nada y al que aportó 250 libras de dote, una cantidad que continuaba siendo inferior a la que había aportado la mujer que había casado con el heredero (600 libras) pero superior a la que recibieron las segundonas en la generación anterior y que indicaba el descenso social de la misma.<sup>52</sup>

A la siguiente generación, Francesc Berenguer Alsina, que se denominaba, paraire tuvo por lo menos cuatro hijos: Francesc Berenguer Viladessau (1812) se denomina labrador en el momento de su boda y también en el padrón de 1868. La crisis de la industria lanera le había hecho abandonar la industria textil momentáneamente. En el año 1830 se casó con Maria Creus Oller, hija de un labrador de Sallent domiciliado en Artés que era pubilla y, por tanto, los Berenguer heredaron un patrimonio, seguramente modesto de los Creus.<sup>53</sup> En el año 1872, y seguramente no estaba incorporado el patrimonio Creus, Francesc Berenguer Viladessau poseía 18 Q. 2 q. de tierras propias y tenía cedidas 4 Q. 6q. 2 p. de tierra a aparceros.<sup>54</sup> Con esta extensión y con el valor añadido del viñedo en Artés, Francesc Berenguer formaba parte de los campesinos medianos de la población que habían sido paraires en el siglo XVIII y que, frente a la crisis de esta actividad tradicional, se dedicaron a la agricultura en una posición relativamente cómoda.<sup>55</sup> Hasta cierto punto es la misma evolución que realizó la rama principal de los Berenguer durante el siglo XVIII.

Teresa (1813) casó con Joan Monllonc pero quedó viuda y vivió en este estado y sin hijos en casa de su hermano que seguramente la acogió.<sup>56</sup> Josep Berenguer Vilaressau (1817) es a quien vamos a prestar

---

50 Padró de Artés, 1868, Arxiu Municipal de Artés (AMA).

51 Amillarament de Artés de 1872, AMA.

52 Not. Camps 1802, fol. 227, AHCM.

53 Not. Camps 1830, 20-II-1830, AHCM.

54 Amillaramiento de Artés 1872, AMA.

55 Este fenómeno lo hemos estudiado en (BENET CLARA iFERRER ALOS, 1990: 180)

56 En el padrón de 1868, Teresa Berenguer de Monllonc, viuda de 55 años vive en casa de su hermano Francesc Berenguer Viladessau en la calle Sant Pere n. 17, AMA.

atención más adelante porque es el segundón que va a protagonizar la construcción de una importante fábrica textil movida a vapor en la población después de haberse dedicado a los tejidos de algodón y finalmente Valentí (1821) que casó con Margarida Tubau, en el padrón de 1868 se declara tejedor<sup>57</sup> (probablemente trabajando en casa de su hermano Josep) y sabemos que murió a los 53 años y que dejó dos hijos Francesc y Clara.<sup>58</sup>

Sabemos poco de la generación siguiente y, sin embargo, se producen algunos fenómenos interesantes. Francesc Berenguer y Vilaressau tuvo por lo menos cuatro hijos.<sup>59</sup> El heredero será Antoni Berenguer Creus que aparece como fabricante de algodón en el año 1859 cuando casó con Teresa Sala Caba.<sup>60</sup> Es un matrimonio extraño ya que los que actúan en nombre de Teresa son diferentes personalidades de Artés que hacen referencia a un acuerdo para dotar a los cinco hijos huérfanos que habían dejado Pere Sala, paraire y Francisca Cava en el año 1850. La dote que recibirá Antoni es la modesta cantidad de 250 libras si la comparamos con la que habían recibido los Berenguer en la generación anterior. Entre los tutores de los huérfanos está Josep Berenguer, tío de Antoni que, como veremos más adelante, estaba casado con una tía de Teresa Sala y tal vez esto explique el interés del tío, que ya era un fabricante destacado en estos momentos, por colocar a su sobrina.

Pero lo más sorprendente es que, mientras Francesc Berenguer Vilaressau se declaraba propietario, Antoni Berenguer Creus, su hijo, se declaraba en el año 1859 fabricante de algodón y hay más, en el padrón de 1868 no residía con su padre, tal como cabría esperar según las normas del sistema hereditario catalán (el hijo mayor heredaba los bienes a cambio de cuidar de sus padres y colocar a sus hermanos). Sabemos que el matrimonio formado por Antoni Berenguer Creus y Teresa Sala residió en Cardona desde mediados de la década de los

---

57 Padrón de 1868, AMA.

58 Defunciones de 1873, 9-VIII-1863, AMA.

59 La existencia de otros hijos, además de Antoni, la conocemos a través del padrón de habitantes de 1868. En casa de Francesc Berenguer Vilaressau conviven su segunda mujer (Madrona Sastre Trasserra de Santpedor), tres hijos del primer matrimonio (Maria Berenguer Creus —25 años—, Antonia —16 años— y Francesc —13 años) y Teresa Berenguer Vilaressau vda. de Joan Monllonch (Padrón de Artés 1868, AHCM).

60 Not. Mas 1859 (I), Esc. 138, 19-II-1859, AHCM.

sesenta hasta el año 1878,<sup>61</sup> un municipio situado a cincuenta kms. de Artés, donde se había desarrollado una potente industria de tejidos de algodón y debemos suponer que fueron a incorporarse a esta actividad.<sup>62</sup>

Si la familia principal parece que estaba abandonando el textil para dedicarse al cultivo de la tierra, en este heredero se produce un retorno al textil, lo que indica que siempre había estado presente en el mundo de estos labradores/paraires. Seguramente el paso se explica por el éxito que estaba teniendo su tío Josep con la fabricación de tejidos de algodón y el obvio y rápido enriquecimiento como veremos. Tal vez Antoni colaboraba con él —hemos visto como se casará con una sobrina de la mujer de Josep— o, por lo menos, el éxito de su tío le llevaba a intentar una empresa familiar. La marcha a Cardona por un tiempo, tal vez tenga este sentido.

No sabemos cuanto tiempo estuvo en Cardona, aunque fue allí donde Antoni tuvo la mayoría de sus hijos aunque los casó en Artés y con familias de la localidad, lo que nos hace pensar que la estancia en Cardona fue momentánea y provisional. Antoni y Teresa tuvieron por

---

61 No es que tengamos muchas noticias de su residencia en Cardona pero sabemos que Antoni, que después será cura, nació en Cardona (Programa de la Fira d'Artés de 1976), que Domingo, nació en Cardona en el año 1869 (Libro de Matrimonios de Artés, 5-X-1889) y Francesca en el año 1872 (Padró de Artés de 1936, AMA). En el matrimonio de Balbina con Joan Sobrebals Aguilar en el año 1879 se indica que los Berenguer Sala volvían a residir en Artés desde hacía un año, o sea que regresaron a principios de 1878 (Libro de matrimonios de Artés, 22-II-1879, AMA).

62 A finales del siglo XVIII Cardona era una ciudad dedicada al comercio de la sal y a la producción de telas de lino y productos relacionados con el cáñamo, tenía además varias fábricas de pañuelos de seda y de tejidos de algodón. Los arrieros tejían una sólida red comercial entre el Pirineo, las comarcas de Lleida y Barcelona (Respuesta de Cardona al cuestionario de Francisco de Zamora, Mn. 2468). A finales del siglo XVIII fueron fabricantes de Cardona los que introdujeron y construyeron jennys (Sánchez, 1989: 65-114) A principios del siglo XIX se instaló una de las primeras fábricas con máquinas de hilar inglesas movidas con energía hidráulica (Ferrer Vidal, 1874: 40). Este dinamismo industrial llevó a Cardona a una auténtica especialización en el tejido de algodón en crudo de tal manera que toda la ciudad vivía para los tejidos de algodón. (Madoz, 1845-1850) en el artículo de Cardona habla de «3 grandes fábricas de hilados de algodón, más de 590 telares de lino y algodón; hilanza de cáñamo, fabricación de lienzos ordinarios, alpargatas y cuerdas». Y en la estadística de 1850 sabemos que había 43 establecimientos con 675 telares sencillos, 22 de compuestos y 40 de mecánicos, con una media de 16,6 telares por establecimiento y 1002 trabajadores trabajando en los mismos (Graell, s.a.: 465). Antoni Berenguer Creus cuando se trasladó con su mujer a Cardona sería para incorporarse a esta tupida red de actividad textil.

lo menos cinco hijos: Balbina (1860) que casó en el año 1879 con Joan Sobrebals Aguilar, tejedor;<sup>63</sup> Domingo (1869) que casó en el año 1889 con Maria Rius Canivell,<sup>64</sup> hija de un labrador mediano de Artés,<sup>65</sup> Antoni que fue cura párroco de Artés a principios del siglo xx, Eduard y Francesca (1872) que casó en el año 1894 con Josep Vilaseca Solá,<sup>66</sup> hijo de Victor Vilaseca, también un labrador mediano.<sup>67</sup>

Pero lo que marcó a la familia fue la construcción de la fábrica Berenguer por parte del tío y primos hermanos como luego veremos ya que ello hizo que la vida industrial del pueblo girara alrededor de esta fábrica y casi todas las mujeres del municipio encontraron allí el complemento necesario al trabajo agrícola en las viñas. Al ser la única fábrica los Berenguer se convirtieron en auténticos controladores de la vida local y los hermanos Berenguer Sala fueron los ejecutores de la política caciquil de sus primos. A principios del siglo xx, Eduardo y Domingo fueron los directores de la fábrica, Antonio el capellán rector de la parroquia y Joan Sobrebals, su cuñado, era el juez municipal.<sup>68</sup> Antoni Berenguer Creus, su padre, fue alcalde los años 1897, 1899 y 1903 (Benet Clara y Ferrer Alòs, 1990: 176).

63 Libro de matrimonios de Artés, 22-II-1879, AMA. Del matrimonio conocemos por lo menos la existencia de tres hijos: Lluís que en el año 1902 cuando se casa aparece como «contramestre de fábrica» (Libro de matrimonios, 15-VIII-1902), Eduard que era «contramestre de telares» (Ib. 12-IV-1903) y Cassimiro que en el año 1913 era «encargado de fábrica» (Ib. 12-IV-1913). La fábrica de los primos segundos les dio trabajo pero en cargos de control, lo que nos va proporcionando información sobre la red caciquil que se constituyó en Artés alrededor de la familia Berenguer.

64 Libro de matrimonios de Artés, 5-X-1889, AMA.

65 Josep Rius Vilaseca, su padre, poseía 7 Q. 11 q. de tierras en propiedad y era aparcerero de 3Q. 10q. de tierras del mas Salarrutllana, todo ello en Artés (Amillaramiento de Artés, 1872, AMA).

66 Libro de matrimonios de Artés, 7-IV-1894, AMA. Los dos contrayentes eran parientes de cuarto grado.

67 Victor Vilaseca declaraba poseer 1 Q. 9q. de tierras en propiedad y tenía tres viñas a rabassa morta de una extensión de 15Q. 3 q. (Amillaramiento de Artés de 1872, AMA). En sentido estricto era un rabassaire que trabajaba las tierras de las masías, pero cada vez estamos más convencidos que, a pesar del pago de una renta de una parte de los frutos, este acceso a la tierra y, seguramente el valor añadido que tenía el vino en Artés, permitía que algunos campesinos casi sin tierras puedan considerarse como campesinos mediados relativamente bien situados en la localidad. En el padrón del año 1936, Josep aparece como labrador que trabaja por su cuenta, Francisca está en casa y tienen una sirvienta. Tal vez no tuvieran hijos pero todo indica que habían vivido de la agricultura sin tener que trabajar en la fábrica como muchas otras familias.

68 Noticia aparecida en la revista VINCIT n. 18, abril de 1963 refiriéndose a lo que ocurría en Artés en abril de 1913.

El ambiente de burguesía y caciquismo local se puede deducir de esta nota del año 1916:

Dià 15. Hermosa fou la festa celebrada el dia 30 d'abril en casa de D. Eduard Berenguer amb motiu de fer sa filla Dolors sa Primera Comunió. L'acte va tenir lloc en la mateixa capella de la casa y amb assistència de distingides famílies de la població. La senyoreta Dolors va rebre el pa dels Angels de mans de son oncle el Rnt. doctor Antoni Berenguer qui donà també la comunió a la majoria dels que assistiren a la festa. El Rvnt Berenguer feu una sentida plàtica explicant lo que representa la Comunió. Les filles de don Eduard les distingudes senyoretetes Trinitat, Emilia y Maria cantaren amb acompanyament de piano unes boniques composicions expofes per aquell acte. Acabat foren obsequiats els invitats amb un lunc. (Vincit n. 55, maig 1966, referido a un acto del mes de mayo de 1916)

El imperio de los Berenguer Sala debía ser tan opresivo a nivel local que en el mes de enero de 1917 se produjo una revuelta popular en principio contra la implantación del cobro del impuesto de consumo mediante casillas y contra el ayuntamiento controlado por «la fábrica» de los Berenguer pero que se dirigió a continuación contra la misma fábrica y, en concreto, contra los Berenguer Sala, D. Eduard que era conocido como «Os blanc» y el cura párroco Antoni, conocido por «pota negra». Se les acusaba de todo tipo de vejaciones (Benet Clara y Ferrer Alòs, 1990).<sup>69</sup> Los Berenguer Sala formaban parte de la clase media local y, en este caso, el patrimonio rústico tenía un papel secundario, la fábrica de sus primos hermanos era su fuente principal de recursos y de prestigio social.

### **El segundo desdoblamiento de la rama principal. Josep Berenguer Vilaressau, un nuevo segundón dedicado a la producción de tejidos de algodón.**

Josep Berenguer Vilaressau era un segundón de la familia y, a pesar de que la actividad textil entró en franca decadencia en Artés debido a la lejanía de los cursos fluviales y tal vez a la fácil salida de

---

<sup>69</sup> Estamos preparando un artículo sobre esta revuelta popular que muestra en que podía derivar el paternalismo industrial y que acabó con la construcción de una fábrica de forma cooperativa por la gente de Artés. Sin embargo en la historia familiar lo que nos interesa mostrar es como los auténticos caciques locales no eran los propietarios de la fábrica que ya vivían en Barcelona, sino la rama principal de la familia que continuaba residiendo en el pueblo.

los paraires en dedicarse con más intensidad a la viticultura, encontró en la fabricación de tejidos de algodón una lucrativa salida que le llevó a construir una de las únicas fábricas a vapor de la comarca. En realidad la expansión del hilado a través de la multiplicación de las máquinas bergadanas y la aparición de las fábricas de río que se dedicaban sobretodo a la hilatura con mules generó un exceso de hilados que ayudó a la expansión de las fábricas de tejidos con telares manuales. Esta es una actividad que ha sido a menudo poco considerada debido a su carácter «manual» y no mecanizado frente a las fábricas de río con hilaturas mecánicas y, en cambio, fue una actividad económica muy destacada a mediados del siglo XIX de tal manera que, en la Catalunya interior, hubo muchas localidades que convirtieron el tejido manual en su especialidad económica (es el caso de Santpedor, Cardona o Moiá).

En una relación del año 1844, en Artés había siete fábricas de tejidos de algodón y según la fecha de fundación la primera se había creado el año 1835. La de Josep Berenguer aparece creada el año 1842 y tenía 6 telares de algodón (Galobardes y Puigbo, 1933: 21-22). En la relación de 1850 aparecen diez fabricantes y Josep Berenguer tenía 9 telares y 14 operarios (Graell, s.a.: 465) y en la contribución industrial de 1869-1870, Josep Berenguer declaraba 90 telares.<sup>70</sup> De los fabricantes que empezaron en Artés, Josep Berenguer fue el que más creció y en el año 1871 hizo un paso muy importante: construir una fábrica a vapor en la propia localidad de Artés.<sup>71</sup> Hay que prestar atención a esta opción: en la comarca de Bages todas las fábricas se construían cerca de un curso fluvial para aprovechar la energía hidráulica y Josep Berenguer prefirió seguir desarrollando su industria de tejidos mediante la instalación de una fábrica que sería movida mediante una máquina de vapor. Esta decisión, totalmente extraña en el contexto de la comarca, permite ver como en las decisiones de localización no solo juega la energía sino también aspectos como apego a la localidad y deseos de favorecer su desarrollo y mano de obra abundante, disponible y bien entrenada que podía ser muy efectiva de cara a la producción que se deseaba.

---

70 Contribució Industrial 1869-1870, Artés, Arxiu Gibert.

71 19-XI-1871, «presentada por D. José Berenguer, fabricante de esta villa una solicitud pidiendo la autorización y licencia para construir una fábrica de vapor en el huerto conocido por el de Astor junto a la riera de Malrubí paralela al camino que conduce a Aviñó en la partida de las hortas llamadas viejas, acompañado del plano», Actes de l'Ajuntament d'Artés 1871, Llig. 247, AMA.

De esta manera, y al no construirse ninguna otra fábrica, los Berenguer se ligaban más a Artés y a su desarrollo, pero Artés también se ligaba a los Berenguer. Esta relación tendría complicadas consecuencias a principios del siglo XX como hemos insinuado más arriba.

Retornemos al tema familiar que es el que nos ocupa. De nuevo un segundón, sin apenas bienes, es el más preparado para aprovechar las nuevas oportunidades porque sale del entorno familiar con la mentalidad de arriesgar y en algunos casos la apuesta salió bien. Seguramente este ascenso social del segundón acabó condicionando muchos aspectos de la familia.

Josep Berenguer Vilaressau nació en el año 1817. En el año 1840 aparece como titular de una pequeña fábrica de tejidos y también por estos años casó con María Cava Miravitllas, seguramente de una familia modesta de Artés como modesto era el punto de partida de Josep Berenguer. De este matrimonio nacieron cuatro hijos. Antes del inicio de la construcción de la nueva fábrica quedó viudo y casó en segundas nupcias con María Matamala Santmartí mucho más joven que su marido y con el que tuvo un hijo, Lluís Berenguer Matamala.<sup>72</sup> Todo indica que María era hija de un modesto labrador de Horta y que tal vez era una obrera de la fábrica que casó con el amo de la misma. Josep Berenguer continuaba ligado a su vila natal: fue alcalde en el año 1863 y juez municipal en el año 1879 como mínimo.

A partir de la construcción de la fábrica las estrategias familiares cambiaron. Josep Berenguer Vilaressau tuvo cuatro hijos con la primera esposa y uno con la segunda. Josep Berenguer Cava (1840-1904), el primogénito, fue el que cuidó de la fábrica junto a su padre y murió soltero,<sup>73</sup>

---

72 En el padrón de 1868 en la calle Sant Pere n. 19 cohabitan Josep Berenguer de 49 años que declara como fabricante y María Matamala, su segunda esposa con 30 años. Residen dos hijos de la primera esposa: María con 15 años y Baldomero con 8 (Padrón de Artés de 1868, AMA).

73 El fenómeno de la soltería en los hijos de familias burguesas debe analizarse con atención en el siglo XIX. En la familia Berenguer Josep Berenguer Cava, el heredero de la familia va a quedar soltero, pero ocurrirá lo mismo con Josep y Cassimiro Clapers Berenguer, los dos principales herederos de la fábrica. En Manresa sabemos que Ramon Llor, comerciante y heredero de los Llor era soltero en el año 1870 (Not. Puig 1870 III, 5-XII-1870, AHCM); Maurici y Josep Comellas Sala, comerciantes e industriales de Manresa eran también solteros (Not. Thomasa 10-XI-1896 n. 675, fol. 1821); Marià Mollet, heredero, también murió soltero (Ferrer Alòs, 1983: 38). La reiteración del fenómeno nos hace pensar que ya era estructural.

Josepa que casó en Barcelona con un miembro de la familia Clapers de la que desconocemos su posición social que murió joven dejando cinco hijas, María (1853) y Baldomero (1860) que en el año 1894 constaba como comerciante, casado y residente en Begas. Al mantenerse soltero el primogénito, los sobrinos, hijos de Josepa, fueron convirtiéndose en los preferidos para heredar porque entraron a trabajar en la fábrica,<sup>74</sup> rompiendo la lógica habitual del sistema hereditario catalán de heredar el hermano varón del heredero. En realidad, muchas cosas se estaban rompiendo en cuanto a prácticas hereditarias como veremos. El hijo de la segunda esposa era Lluís Berenguer Matamala (1869) y en el año 1896 se casó con Enriqueta Clapers Berenguer (1878), su sobrina, la hija menor de su hermanastra Josepa,<sup>75</sup> de esta manera todo quedaba en casa.

Josep Berenguer Vilaressau, fabricante murió en el año 1895<sup>76</sup> cuando tenía cerca de ochenta años. En su testamento hacía constar que si moría en Artés la fábrica parara hasta el mediodía y todos los trabajadores que fueran al entierro recibirían 1 pta. y todos los demás 0,50 ptas. El capital de la fábrica, y hasta cierto punto nos da una idea de cómo la consideraba obra de todos los hijos, lo dividía en seis partes iguales, una para cada hijo (Josep, Baldomero, Maria, Lluís y los herederos de Josepa) y la restante para su segunda mujer. De estas partes tenía que descontarse lo que ya habían recibido en vida: 12.500 ptas. los hijos de Josepa ya que esta cantidad es la que habían recibido de dote; María y Baldomero 2500 ptas. que recibieron cuando se casaron y 20.000 ptas. les había dado a cada uno en el año 1891; a Lluís, 20.000 ptas. que le había costado la carrera de ingeniero mecánico. Nombraba heredero a Josep Berenguer Caba, su hijo mayor<sup>77</sup> que quedaba con el patrimonio rústico que su padre tenía en Artés.

Es interesante esta evolución hacia posiciones igualitarias de la nueva burguesía industrial, Josep será nombrado heredero pero lo que había generado los recursos familiares era repartido a partes iguales entre los hermanos y la madrastra, lo que muestra un cambio de acti-

---

74 En el año 1897 Josep Clapers Berenguer, el sobrino mayor ya actuaba como apoderado de la fábrica pidiendo permisos en el ayuntamiento (Actes de l'Ajuntament de Artés, 21-II-1897, AMA).

75 Actes del'Ajuntament d'Artés, 20-IX-1896, AMA.

76 Consta la defunción en Artés el día 10 de setiembre de 1895, Libro de defunciones, 1895, AMA.

77 Not. Poal 1894, Esc. 117, 29-IV-1894, AHCM.

tud en aquellos negocios en los que la participación familiar era muy importante para que pudieran prosperar. Sin embargo la partición de la empresa conllevaba sus problemas. El hecho de restar las donaciones realizadas en vida mostraba claramente que Josep, el hijo mayor, tenía preferencia y éste recompró a sus hermanos cada parte, de tal manera que el 28 de diciembre de 1895 se formulaba de nuevo la sociedad Berenguer y Cia siendo socios Josep Berenguer Caba y Ramon Rocafort Casamitjana de la misma forma que lo había sido su padre desde el año 1873.<sup>78</sup>

Sin embargo Josep Berenguer Vilaressau había hecho un gran esfuerzo para colocar a sus hijos. De Baldomero sabemos poco, solo que era comerciante en Begas en el año 1894 y de Lluís que era ingeniero industrial, que vivía en Sant Gervasi en Barcelona hasta que se casó con su sobrina y se empadronó en Artés. En el testamento de su hermanastro Josep Berenguer Caba encontramos que éste deja a su sobrina / cuñada las 100.000 ptas, que tenía invertidas en la sociedad Lluís Berenguer, sociedad en comandita. Es decir que a Lluís se le había ayudado para desarrollar su propio negocio.

En el año 1899 falleció Ramon Rocafort, un hacendado de Artés que había sido socio capitalista de la fábrica Berenguer desde el año 1873. Teresa Torrents, su heredera, quiso retirarse de la sociedad y en el año 1901 se procedió a la disolución de la misma a cambio de pagar 63 110 ptas. a la viuda.<sup>79</sup> De esta manera Josep Berenguer Caba se convertía en el único propietario de la misma. La aventura empresarial no acaba aquí, en realidad en el año 1897 Josep Berenguer arrendó la fábrica del Pont Cabrianas, situada en el río Llobregat, con la intención de instalar allí la hilatura y no se canceló hasta el año 1912.<sup>80</sup> En el año 1900 Josep Berenguer se lanzó a otra gran aventura, la construcción de la fábrica de Cabrianas situada más arriba que la fábrica anterior a 5 kms de Artés y donde instaló la hilatura. Compró los terrenos, solicitó el uso de las aguas que le fueron concedidas en el año 1900 y construyó una fábrica que completaba el complejo industrial de los Berenguer y que es lo que recibieron sus sobrinos.<sup>81</sup>

---

78 Tomo 713, libro 41 de Artés, fol. 180, Registro de la Propiedad n. 2 de Manresa.

79 Not. Poal 1901, 27-VII-1901, AHCM.

80 Tomo 93 fol. 86 de Sallent, Tomo 740, fol. 225, Tomo 773, fol. 131, Tomo 823, fol. 115, Registro de la Propiedad n. 2 de Manresa

81 Not. Poal 1905, Esc. n. 18, 18-I-1905, AHCM.

Josep Berenguer Caba, comerciante, soltero, residiendo ya en Barcelona murió en el año 1904.<sup>82</sup> Por el testamento del año 1901 confirmamos su soltería —y era un heredero—, que no nombra a sus hermanos varones a los que ya debe considerar arreglados desde un punto de vista económico y protege a las partes más débiles de la familia. Dejaba a su hermana María una pensión anual de 10 000 ptas. al año, a su sobrina Esperança (de la que sabemos que el Tribunal eclesiástico le había concedido el divorcio de Antonio Fernández Casanova el año 1896)<sup>83</sup> le dejaba 100.000 ptas. invertidas en la fábrica al interés del 6% pero que podía retirar en un año de antelación y a Enriqueta, la otra sobrina, las 100.000 ptas. que tenía invertidas en el negocio de su marido que era al mismo tiempo su hermanastro. En esta operación se entendía el matrimonio entre tío y sobrina: al final los recursos generados quedaban en casa. Nombraba herederos a los otros tres sobrinos varones: las 2/5 partes eran para Josep Clapers Berenguer, otras 2/5 partes para Cassimiro Clapers Berenguers y de D. Francesc Clapers 1/5 parte «per ésser el que menys ha treballat en la fàbrica».<sup>84</sup> Fijémonos bien como el tío había resuelto el problema de las sobrinas y había dejado la fábrica en manos de los tres sobrinos varones.

Josep Berenguer Caba y sus sobrinos residían en Barcelona desde finales del siglo XIX como mínimo a pesar de sus estrechos lazos en Artés donde tenían sus primos hermanos dirigiendo la fábrica. Era lógico ya que se habían convertido en miembros de la burguesía catalana. Entre los años 1907 y 1909 los Clapers Berenguer construyeron una casa modernista en la calle Diputació de Barcelona de la mano del arquitecto Bonaventura Bassegoda y Amigó de 4.008 m<sup>2</sup>.<sup>85</sup> Sin embargo mantenían sus contactos en Artés:

Dia 18. El dimarts passat, dia 14, en la mansió senyorial i regia que'l senyor Francisco Clapers posseeix en aquest poble on hi estiujeja junt ab sa familia, tingué lloc un concert a càrrec d'un artesenc el professor en Enric Guadayol.<sup>86</sup>

82 Se escriben en las actas municipales: 11-XII-1904, «del fallecimiento de D. José Berenguer Caba dueño de la fábrica de tejidos instalada en esta a quien gracias a su buen afecto por la población se le debe el desarrollo industrial y agrícola en que se halla la población» (Actes de l'Ajuntament 1904, AMA).

83 Tomo 713, Libro 41, fol 180 y ss, de Artés, inscripción del año 1896, Registro de la Propiedad de Manresa n. 2.

84 Not. Poal 1901, 6-IX-1901, n. 205, AHCM.

85 «La casa Berenguer se convierte en un moderno edificio», El País 25-X-1990.

86 Hechos del mes de julio de 1914, Vincit n. 33-34, Juliol-agost de 1964.

La muerte del tío soltero llevó a los tres sobrinos a constituir la sociedad *Sobrinos de Berenguer* formada por los tres hermanos que domiciliaban en Barcelona con un capital de 250.000 ptas. Sabemos que de los tres hermanos Josep y Cassimiro eran solteros y parece que así van a estar el resto de sus vidas y solo Francesc Clapers Berenguer, el que tenía la parte menor estaba casado.<sup>87</sup> Como en tantas otras sociedades familiares catalanas, en el año 1920 se disolvió la sociedad «Sobrinos de Berenguer» y pasó a constituirse una sociedad anónima que funcionaría con el nombre de Manufacturas Berenguer S.A. formada con un capital inicial de 5 millones de ptas, repartidas en 980 acciones de 5000 ptas y 200 acciones de 200 ptas. El primer consejo de administración estaba formado por Josep, Cassimiro y Francesc Clapers Berenguer, actuando de gerente Josep Clapers.<sup>88</sup> En este año los dos mayores continuaban solteros y Francesc era el único casado —y hay que suponer a estas alturas que ya no llegaron a casarse.

El único de los tres sobrinos que se casó fue Francesc Clapers Berenguer<sup>89</sup> y lo hizo con Rosa Cruselles Cruselles de Artés, hija de una de las familias que también participaba en los veraneos de las familias que habían salido de Artés y que ahora formaban parte de la nueva burguesía de Barcelona o de Manresa («En el magnific i sump-tuós jardi-park que la respectable senyora de Crusellas posseeix en sa torra d'aquesta vila s'hi celebrá el diumenge darrer una reunió de distinció i bellesa (...) el motiu de la reunió fou la representació pels fills dels estiuejadors, d'una comèdia titulada La carta», Vincit n. 57, juliol-novembre de 1966, referencia al mes de agosto de 1916). Francesc Clapers Berenguer tampoco salió de los ámbitos de Artés para casarse, aunque fueran familias que ya estaban viviendo y pensando en clave de Barcelona.<sup>90</sup> Artés se había convertido en una especie de finca par-

---

87 Tomo 768, libro 45 de Artés, fol. 136, Registro de la Propiedad n. 1 de Manresa.

88 Tomo 785, fol. 241, Registre de la Propietat n. 2 de Manresa.

89 En el año 1935 Josep y Cassimiro Clapers Berenguer continuaban solteros (tomo 949, fols 108 y 109, Registro de la Propiedad n. 2 de Manresa).

90 Poco sabemos de la familia Clusellas. En el año 1868 Francesc Crusellas Vidal, tendero estaba casado con Anna Faura Berenguer (era prima hermana de Josep Berenguer Vilarassau, el fabricante que puso en marcha cal Berenguer) y tenía 6 hijos. Josep estaba estudiando en Manresa lo que nos indica que formaban parte de la clase media del pueblo. Joan Clusellas Vidal, comerciante, hermano de Francesc pero residiendo en Barcelona es posible que hubiese hecho fortuna (en una nota aparecida en la revista local *L'Artesenc* n. 7, nov. 1987, se habla que los Crusellas tuvieron una fábrica de colonia en Cuba aunque no se cita el origen de la información) había que-

ticular de unas cuantas familias surgidas del progreso de la clase media que había iniciado el ascenso en la segunda mitad del siglo XIX y ello se acabó convirtiendo en insoportable por los rabassaires que necesitaban el trabajo en la fábrica para complementar sus ingresos y también para la clase media más modesta que continuaba, como antiguamente, viviendo de la propia población.

## Conclusión

El despliegue genealógico de la familia Berenguer de Artés desde el siglo XVIII y los desdoblamientos seguidos en algunos segundones permiten avanzar algunas conclusiones sobre algunos efectos de las prácticas hereditarias desarrolladas. A principios del siglo XVIII estamos frente a una familia que ha acumulado tierras mediante el cultivo de la vid y la producción textil pero está lejos de las familias de campesinos acomodados que hemos estudiado en otros trabajos (Ferrer Alòs, 1993), es decir no puede utilizar el celibato de forma permanente para resolver el problema de los segundones.

No poder utilizar esta estrategia conlleva más dificultades y que el descenso social sea una realidad. De hecho hemos aportado diversos ejemplos tanto de la familia Sobrebals como de los Berenguer en que las dotes y otras noticias muestran este proceso social. Ello no significa que las familias no hagan lo posible para evitar esta situación y hemos podido ver la práctica de diversas estrategias: el recurso a la iglesia aparece pero de forma más marginal a la de las familias acomodadas: Rnt Valentí Berenguer en la genealogía I es un ejemplo de este intento de evitar la degradación social de los segundones desde el momento que aporta recursos para el pago de legítimas de sus sobrinos y mediante la creación de la Causa Pía que hemos visto fue ampliamente utilizada por los descendientes directos del heredero. Se intentaba mejorar la colocación aunque las cantidades pagadas que-

---

dado viudo y a los 43 años se casó con María Clusellas Faura, su sobrina que tenía 20 años (Libro de matrimonios de Artés, 9-I-1878). Fue esta pareja la que construyó la torre de Cal Cruselles en el año 1901 para el veraneo de la familia. La pareja tuvo una hija Rosa Cruselles Cruselles que se casó con uno de los sobrinos Berenguer que acabaría heredando la fábrica al quedar solteros sus dos hermanos. El nuevo poder de algunas familias de Artés que se habían enriquecido se demostraba con las nuevas torres dedicadas a veraneo. Este ambiente haría crecer el odio de los conciudadanos y ello puede ayudar a entender el Avalot que se produjo en el año 1917 contra el ayuntamiento y los Berenguer.

daban lejos de lo que recibía el heredero cuando se casaba. En la genealogía II aparece un franciscano del que no sabemos nada y ya a principios del siglo XX Rnt Antoni Berenguer Sala, cura párroco de Artés, un elemento clave en la dominación de los Berenguer en la comunidad local. Es una colocación para un hijo, pero es también un acceso a un recurso de poder.

La segunda solución practicada es la búsqueda de una pubilla con quien casar a un segundón, de esta manera se modificaban los papeles y el segundón se encontraba con una casa en pleno funcionamiento. Esta solución ha aparecido por lo menos tres veces de forma cierta según los datos que manejamos: dos casos en la genealogía I (Francesc Berenguer con Elisabeth Mas y Josep Berenguer con Teresa Sobrebals y una en la genealogía II (Vicenç Berenguer casó con Teresa Armengol). Algunas veces esta boda del segundón sirve para religar más las familias y evitar que los recursos puedan salir fuera de los ámbitos familiares y patrimoniales. Es lo que hemos visto en la genealogía I con el complicado proceso de matrimonios entre los Berenguer y los Vila Danis. Algo parecido puede decirse de la entrada de una tía / sobrina de la familia Quingles en la genealogía I en la que se aseguraba una buena colocación a la sobrina, o en la genealogía II con la familia Caba.

En la genealogía III cuando los Berenguer se convierten ya en una familia de industriales textiles se observan algunos fenómenos curiosos e interesantes: por un lado la soltería que afecta en este caso a los herederos y un segundón y que convierte a los sobrinos en herederos de la fábrica; por otro, la exclusión de las mujeres de la dirección de la fábrica y el pago de una cantidad para que tengan un papel secundario y, finalmente, la boda entre tío y sobrina para dejar dentro de los círculos familiares los recursos acumulados.

Todos estos mecanismos fueron utilizados para evitar esta degradación social y reducir el costo de la fuga de recursos hacia fuera, pero ello no supuso evitar en la totalidad el proceso. En las diferentes genealogías podemos encontrar ejemplos de familias de segundones que empeoraron considerablemente su situación social.

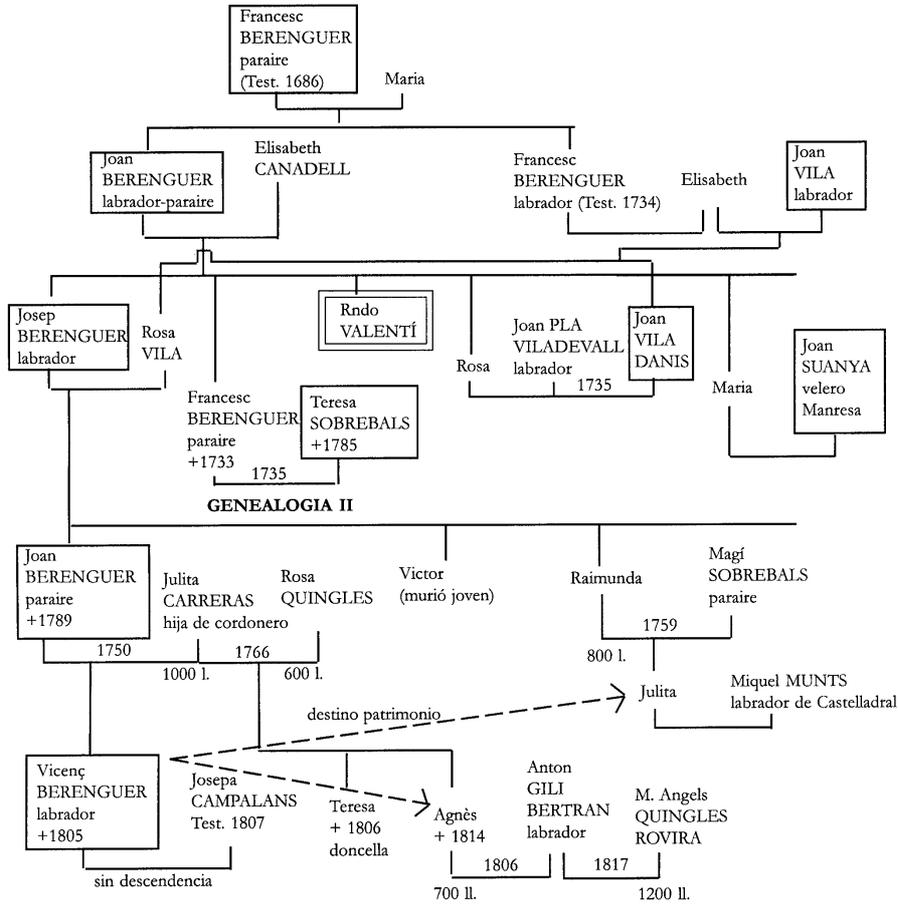
Pero hay otro elemento a destacar de este proceso de reconstrucción social a partir de los segundones. En realidad las genealogías son las historias de tres líneas de segundones: la principal tenía su origen en un segundón que se marchaba del mas Solerberenguer de Horta, la segunda un paraire que se casa con una pubilla y la tercera, un segun-

dón que se dedica a los tejidos de algodón y se convierte en un industrial y miembro de la burguesía industrial catalana. Es decir, el proceso de enriquecimiento de la casa principal impedía que se convirtiera en un elemento dinámico y tendía a vivir del patrimonio rústico acumulado en el tiempo, en cambio el segundón que salía de la casa lo hacía con la filosofía de hacer trabajar los capitales, ya que lo recibido de la casa invertido en tierras abocaba necesariamente a un descenso social. Negociar con lo que fuera y aprovechar las oportunidades disponibles se convertía en un objetivo que tenía claramente repercusiones económicas tanto para los individuos que podían conseguir así rehacer el descenso social como para la sociedad en general ya que la actitud productiva podía mejorar la producción de bienes y servicios y ser un elemento clave en el crecimiento económico. Este esquema también aparece en las genealogías que acabamos de describir: dos aprovecharon la viticultura y la producción lanera y otro aprovechó los tejidos de algodón y se convirtió en industrial. Las relaciones familiares no estaban al margen de las actividades económicas: si los segundones podían triunfar era por la red de relaciones y conocimientos que les aportaban los herederos y, al mismo tiempo, otros segundones podían aprovecharse del triunfo de alguno de los parientes. Todos los Berenguer Sala vivieron a la sombra de la fábrica de sus primos como directores o encargados de la fábrica.

De todo ello se puede desprender la idea tan pairalista de que Catalunya la han hecho los segundones que marchaban de casa para aprender algún oficio y la realidad es mucho más compleja. Las familias propietarias de tierra o de la pequeña nobleza prefirieron la soltería para resolver el problema de sus segundones y fueron las familias de labradores medianos de masía o que residían en los pueblos, los que no podían resolver el descenso social mediante la soltería y la salida de la casa era una de las posibles. Es en este grupo social donde después de distintas estrategias para minimizar el descenso social, para algunos segundones el descenso social era inevitable, pero había algunos en que el principio de invertir la legítima en nuevas actividades que no fueran la tierra podía dar buenos resultados. La mentalidad de «hacer trabajar los pequeños capitales recibidos de la familia» estaba muy extendida y en algunos segundones el proceso funcionó y el ascenso social de algunos segundones estuvo por encima de las propias familias de origen como hemos visto en el caso de Josep Berenguer Vilarassau que se convirtió en un destacado fabricante de tejidos de algodón.

### GENEALOGÍA I

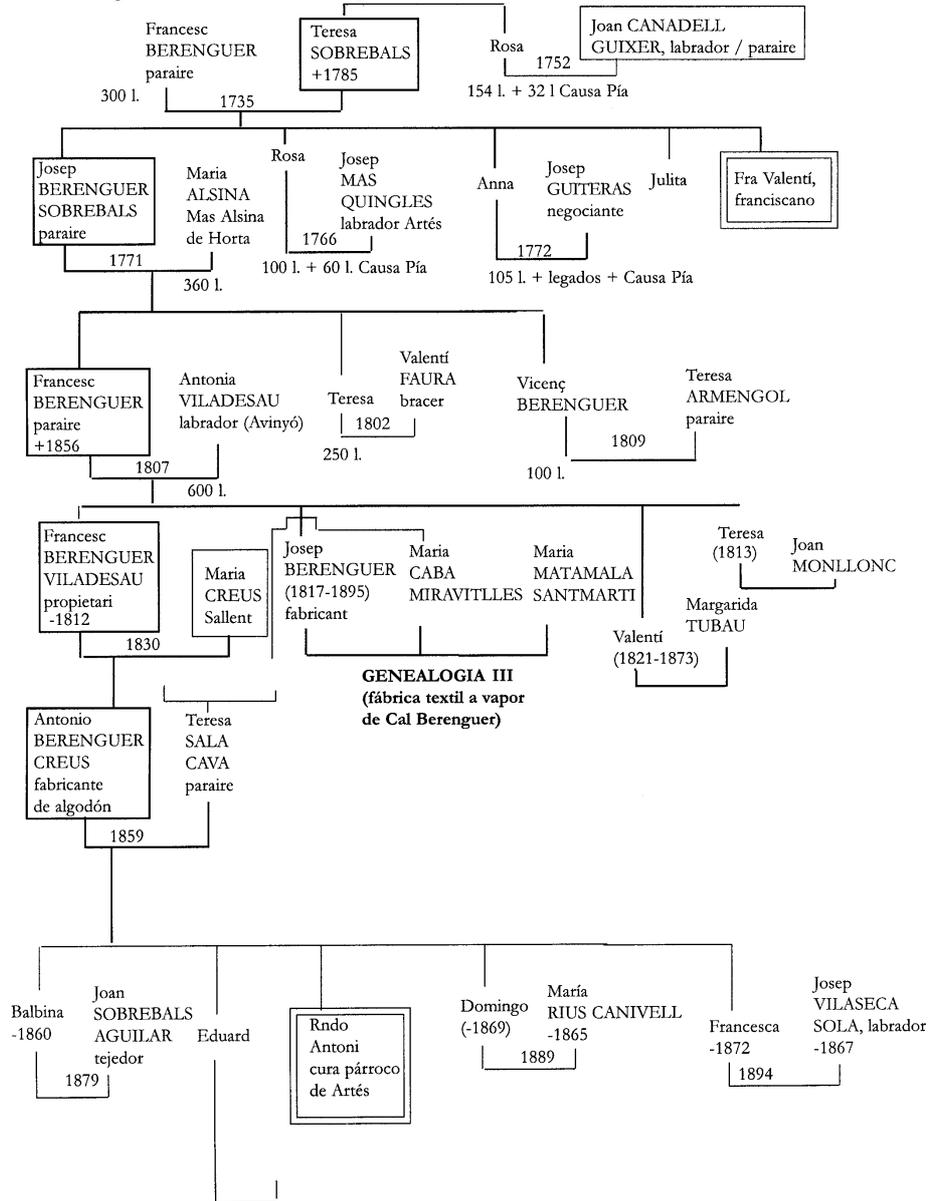
Genealogía de la familia Berenguer de Artés (rama principal) paraire/ labrador



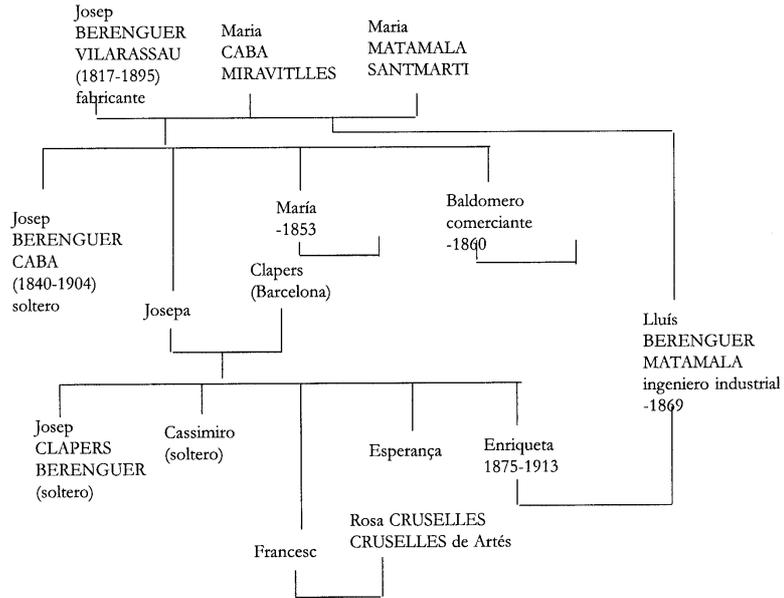
- Heredero
- Eclesiástico

## GENEALOGIA II

### Genealogía de la familia Berenguer de Artés (rama segunda), paraires



**GENEALOGIA III**  
**Genealogía de la familia Berengues de Artés (rama tercera)**  
**fabricantes de algodón**



Sobrinos de Berenguer  
 (propietarios de las fábricas de Artés y de Cabrianas)

## Bibliografia citada

- BARRERA, A. (1990): *Casa, herencia y familia en la Cataluña rural*, Madrid, Alianza Editorial.
- BENET CLARA, A., y L. FERRER ALOS (1990): *Artés. Societat i economia d'un poble de la Catalunya Central*, Artés, Ajuntament d'Artés.
- BOSCH, M., y P. GIFRE (1998): «Els llibres mestres dels arxius patrimonials. Una font per a l'estudi de les estratègies patrimonials», *Estudis d'Història Agrària*(12): 155-182.
- BOURDIEU, P. (1962): «Celibat et condition paysanne», *Etudes Rurales*(5/6): 32-136.
- BRUNET, G., A. FAUVE CHAMOUX, et al. (1998): *Le choix du conjoint*, Paris, Programme Rhône Alpes. Recherches en Sciences Humaines.
- CONTRERAS, J. (1987): «Celibato y estrategias campesinas en España».
- D.D.A.A. (1984): «Spinsterhood», *Journal of Family History* IX(4).
- DOUGLASS, W. A. (1988): «The Basque stem family household: myth or reality?» *Journal of Family History* 13(1): 75-89.
- FAUVE CHAMOUX, A. (1984): «Les structures familiales au royaume des familles souches: Esparros», *Annales* 39(3): 514-528.
- (1994): «Marriages sauvages contre mariages-souches: la guerre des cadets», G. RAVIS-GIORDANI i M. E. SEGALEN, *Les cadets*, Paris, CNRS.
- FERRER ALOS, L. (1983): «Genealogia de la família Soler i March. Aspectes socio-econòmics», *Miscel·lània d'Estudis Bagençs*(2): 31-52.
- (1987): *Pagesos, rabassaires i industrials a la Catalunya Central (s. XVIII-XIX)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- (1990): «Artés una panoràmica de trescents anys», D.D.A.A., *XXX Fira del Vehicle Usat, abril 1990*, Artés, Ajuntament d'Artés.
- (1991a): «Familia, Iglesia y matrimonio en el campesinado acomodado catalán (s. XVIII-XIX)», *Boletín de la ADEH* IX(1): 27-64.
- (1991b): «Familia, iglesia y matrimonio en el campesinado acomodado catalán (siglos XVIII-XIX)», *Boletín de la ADEH* IX(1): 27-64.
- FERRER ALOS, L. (1993): «Fratelli al celibato, sorelle al matrimonio. La parte dei cadetti nella riproduzione sociale dei gruppi agiati in Catalogna (secoli XVIII-XIX)», *Quaderni Storici* XXVIII(83): 527-554.
- (1996): *Masies i cases senyoriales del Bages*, Manresa, Fundació Caixa de Manresa.
- (1998): *La vinya al Bages. Mil anys d'elaboració de vi*, Manresa, Centre d'Estudis del Bages.
- (2002): «Parentesco y estructura social en la Catalunya Rural (siglos XVIII-XIX)», D.D.A.A., *Historia y perspectivas de investigación. Estudios en memoria del profesor Angel Rodríguez Sánchez*, Mérida, Editora Regional de Extremadura: 119-128.

- FERRER ALOS, L., y M. BOSCH PORTELL (2001): «Genealogia, família i patrimoni: els Heras d'Adri», M. HERA DE PUIG, *Biografia o explicació del arbre geneològic de la descendència de Casa Heras de Adri (1350-1850)*, Girona, CCG Edicions: 7-74.
- FERRER VIDAL, J. (1874): *Conferencias sobre el arte de hilar y tejer en general y especialmente sobre el de hilar y tejer algodón*, Barcelona, Est. Tip. J. Jetus Roviralta.
- GALOBARDES, J., y J. PUIGBO (1933): *Notes històriques d'Artés*, Artés.
- GIBBON, P., y C. CURTIN (1978): «The stem family in Ireland», *Comparative Studies in Society and History* XX(3): 429-453.
- GRAELL, G. (s.a.): *Historia del Fomento del Trabajo Nacional*, Barcelona.
- IGLESIES, J. (1979): *El fogatge de 1553. Estudi i transcripció*, Barcelona, Fundació Salvador Vives i Casajoana.
- KLAPISCH-ZUBER, C. (1990): *La maison et le nom: stratégies et rituels dans l'Italie de la Renaissance*, Paris.
- LLOBET MASACHS, S. d. (1992): *Formació d'una casa pairal: «La Torre Llobet» a Vidreres (s. XII-XX)*, Barcelona, L'autor.
- MADOZ, P. (1845-1850): *Diccionario Geográfico Estadístico histórico de España y sus posesiones en Ultramar*, Madrid.
- MASPONS CAMARASA, J. (1928): *Monografia de can Maspons de la Vall*, mecanografiat.
- MIRABET CUCALA, M. (1989): *Els Pallarès de Talarn. Petita noblesa rural.*, Lleida, Ajuntament de Talarn.
- PAGAROLA, L. d. (1984): *L'aristocràcia al Baix Camp. El llinatge Torrell, Folc i Nicolau (1484-1984)*, Reus, Centre de Lectura de Reus.
- PLADEVALL FONT, A. (1979): *La família Posa-Gibert d'Artés. Evocació històrica*, Artés, Edició familiar.
- PONCE, S. (1994): «La família Serrabou. Un exemple de reproducció social a Osona», S. PONCE i L. FERRER, *Família i canvi social a la Catalunya contemporània*, Vic, Eumo: 125-142.
- PUIG SALELLAS, J. M. (1996): *De remences a rendistes: els Salellas (1322-1935)*, Barcelona, Fundació Noguera.
- RAVIS-GIORDANI, G. i M. E. SEGALÉN (1994): *Les cadets*, Paris, CNRS.
- RIQUER, M. d. (1979): *Quinze generacions d'una família catalana*, Barcelona, Planeta.
- SANCHEZ, A. (1989): «La era de la manufactura algodonerera en Barcelona (1736-1839)», *Estudios de Historia Social*(48-49): 65-114.
- SANMARTI ROSET, C. (1992): *La pagesia benestant a la Catalunya Central. L'exemple del mas Santmartí*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- SANTAMARIA i TOUS, V. (1901): *Derecho consuetudinario y economía popular*, Madrid.
- SERRA COMA, R. (s.d.): *La família Serra (1329-1892)*, Calders, Ed. familiar.
- TERRADAS, I. (1984): *El món històric de les masies*, Barcelona, Curial.

- TERRADAS, I. (1987): *El Cavaller de Vidrà. De l'ordre i el desordre conservadors a la muntanya catalana*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- TORRAS RIBE, J. M. (1976): *Evolució social i econòmica d'una família catalana de l'Antic Règim: els Padró d'Igualada (1642-1862)*, Barcelona, Fundació Salvador Vives i Casajuana.
- VERDON, M. (1969): «The quebec stem family revisited», K. E. ISHWARAN, *Canadian families ethnic variations*: 105-124.
- VIADER GUSTA, F. (1973): «La casa Noguer de Segueró i el seu llinatge», D.D.A.A., *Amics de Besalú. II Assemblea d'Estudis del seu comtat*, Olot, Aubert Imp.: 281-331.